

EMBLEMAS HERÁLDICOS DE LOS MESA CANARIOS

Juan Ramón Gómez-Pamo y Guerra del Río

Canarias se incorpora a la Corona de Castilla en un momento que para los estudiosos de los emblemas heráldicos constituye un período de decadencia, después del brillante apogeo medieval. Los grandes especialistas europeos como Michel Pastoreau, Faustino Menéndez Pidal o Martín de Riquer han centrado sus investigaciones en ese período creativo del desarrollo de esos emblemas que fue la Baja Edad Media, mucho más que en los siglos posteriores, considerados de estancamiento, excesiva codificación y reglamentación, con la consiguiente decadencia del sistema heráldico. Por supuesto en Canarias no se puede hacer un estudio de las primeras fases del desarrollo de ese sistema, sólo del período calificado de decadente, a partir del Renacimiento. De todas formas compartimos la opinión, ya expresada por algún investigador en reflexiones recientes sobre el tema, que defiende que no debe tratarse peyorativamente a ese nuevo período sino que podemos considerar que en él asistimos a la adecuación de esos emblemas a unas situaciones, unos usos y unas actitudes distintas.

El estudio de los emblemas heráldicos en Canarias en la Edad Moderna puede abordarse desde distintos puntos de vista, uno de ellos sería hacerlo de forma sincrónica: estudiar todos los emblemas del tipo que sean en un momento histórico determinado. Otra posibilidad sería el estudio de grupos concretos de emblemas, como los institucionales, los eclesiásticos o los emblemas familiares. Otro posible punto de vista sería el geográfico, estudiando las manifestaciones heráldicas en una isla o ciudad determinadas. O se podrían estudiar los emblemas agrupados por los materiales: los realizados en piedra, en pintura o en el campo de las artes decorativas, etc. Pensamos que un enfoque muy sugerente es el estudio diacrónico de un emblema familiar concreto, a través del tiempo y también del espacio, en cualquiera de los soportes en que pueda aparecer. Esto nos daría una secuencia no sólo de la evolución formal de los propios emblemas heráldicos, sino también de la historia del linaje y de los cambios en los gustos artísticos, nos proporcionaría algunas claves sobre el contexto social y en el campo del estudio de las mentalidades.

En este caso hemos escogido el emblema de una importante familia canaria, de apellido Mesa, que fue condecorada con dos títulos del reino, el marquesado de Torre Hermosa en el siglo xvii y el de Casa Hermosa en el xviii.¹ Una familia descendiente de conquistadores de Tenerife, agraciados con importantes datas y cuyos miembros formaron parte desde el principio del núcleo de poder de esa isla, constituyendo una de las doce casas del patriciado de La Orotava, con mansiones en esa villa y en La Laguna, y algunas de cuyas líneas se establecieron en el siglo xviii en Gran Canaria.

Martín de Riquer ha estudiado la obra del heraldo Garcí Alonso de Torres, contemporáneo de los Reyes Católicos. En su *Blasón d'armas* describe unos emblemas: “Los de Mesa traen de platta con dos mesas de púrpora sobre sus pies y en los cabos de las mesas unos synos de Salamón”. El mismo heraldo, en otra obra posterior, *Blasón y recogimiento de armas*, las describe de forma muy similar: “Los de Mesa traen por armas

un escudo de plata con dos mesas de púrpura sobre sus pies y en los cabos de las mesas unos signos de Salomón uno en cada lado”.² Debemos señalar que no hemos visto el signo de Salomón, la pentalfa o estrella de David, en las representaciones canarias de esas armerías. Casi un siglo después Gonzalo Argote de Molina, en su clásico *Nobleza de Andalucía*, publicado en 1588, ya no menciona ese elemento: “los del apellido de Mesa cuyas armas se ven en una antigua capilla de la ciudad de Ubeda, que son en campo de plata dos mesas rojas y sobre cada una tres panes de oro, y por orla ocho aspas de oro en campo rojo”.³

El historiador canario Núñez de la Peña sigue a Argote: “en campo de plata dos mesas rojas, y sobre cada mesa tres panes de oro, y por orla ocho aspas de oro, en campo roxo”.⁴ El gran genealogista Antonio Ramos, en su *Descripción detallada de las casas de Mesa y Ponte*, añade un elemento al blasonar las armas, la cabeza de moro, “dos mesas rojas en campo de plata, con una cabeza de moro, panes y cuchillos sobre ellas, y la orla de ocho aspas de oro en campo rojo”.⁵ Un siglo después, Francisco Fernández de Béthencourt describe las armas de los Mesa con un nuevo cuartel, “de plata, dos mesas cargadas de una cabeza de moro y dos panes, cortado de tres fajas de gules y oro; la bordura de gules con ocho aspas de oro”.⁶ Mesas y panes usan también en uno de sus cuarteles los Jaques de Mesa y también los González de Mesa de La Laguna, “de plata, dos mesas cargadas de una cabeza de moro y dos panes; bordura de gules cargada de ocho aspas de oro”.⁷

Torre Hermosa

Vamos a examinar ahora un grupo de emblemas relacionados con la línea de los marqueses de Torre Hermosa que usaban los apellidos Mesa, Lugo y Ayala. Comenzaremos con una lámina del libro *Excelencias y antigüedades de las siete islas de Canaria*, del Doctor Cristóbal Pérez del Cristo,⁸ dedicado “a el muy ilustre caballero don Joseph de Mesa Lugo y Ayala, marqués de Torrehermosa, marqués de Azialcázar, maestre de campo de infantería española, de el abito de Alcántara, y patrón del convento de Santo Domingo en la villa de Orotava de la isla de Tenerife una de las de Canaria”.

La lámina lleva las armas de este primer marqués de Torre Hermosa, un escudo cuartelado de Mesa, Lugo, Ayala y Llarena: primero, dos mesas con tres panes, no aparecen las cabezas de moro, bordura de ocho aspas, de Mesa; segundo, una cruz acompañada de cuatro espigas, hay que hacer notar que la cruz no es flordelisada y que las espigas no se presentan anguladas, saliendo de las esquinas de la cruz, como es habitual en las armas de los Lugo; tercero, dos lobos, bordura de ocho aspas, de Ayala; cuarto, la cruz de Santiago acompañada de dos veneras o conchas y las letras F y E, de Llarena; Acolada la cruz de Alcántara, orden de caballería a la que pertenecía el marqués, al timbre, un coronel, el escudo está colocado sobre una cartela con los bordes apergaminados.

En la fachada de la casa palacio de los marqueses de Torre Hermosa, en la antigua calle del Agua, hoy Tomás Zerolo, de la villa de La Orotava, Tenerife, puede verse un escudo terciado en palo y cortado: primero, Mesa; segundo, Lugo; tercero, Ayala; cuarto, Casaus; quinto, Llarena; sexto, Cabrera; timbrado de una corona y bajo ella la M usada por los Lugo.

La única hija del primer marqués de Torre Hermosa, doña Francisca Juana de Mesa Lugo Ayala y Viña, heredó el título y casó en 1696 con su primo hermano el coronel don José Antonio de Llarena Calderón y Viña, tercer marqués de Acialcázar. Con este

matrimonio o su inmediata descendencia hay que relacionar los tres escudos de armas presentes en un escaño triple que se conserva actualmente en la iglesia de San Agustín de La Orotava. Los tres son cuartelados, a veces las armas de un linaje se representan en dos cuarteles. El campo de los escudos es de gules y las figuras de oro, están timbrados de un coronel y rodeados de una decoración de tipo vegetal.

Uno de los tres escudos del escaño lleva en los cuarteles primero y tercero las armas de Llarena: el castillo sumado de una cruz y acompañado de dos estrellas, en el primer cuartel, y la cruz de Santiago acompañada de las veneras y las letras F y E, en el tercero; el segundo cuartel porta las armas de los Lugo, la cruz flordelisada con espigas, representada de la forma tradicional; el cuarto, una torre.

Otro escudo del escaño lleva las armas de Calderón, Maldonado y Cabrera. Primero, las cinco calderas, de Calderón; segundo y cuarto las dos cabras, de Cabrera; tercero, las cinco flores de lis, de Maldonado; debajo del coronel la M usada por los Lugo.

Otro escudo del escaño lleva las armas de Mesa, Ayala y Casas. Primero y tercero las dos mesas con una cabeza de moro y dos panes, de Mesa; segundo, los dos lobos, de Ayala; cuarto, los cinco roques, de Casas o Casaus.

El convento de Santa Catalina de Sena en La Laguna conserva un cuadro que representa el sueño de San José. En su coronamiento está pintado un escudo cuartelado de Llarena, Calderón, Mesa y Ponte, con las armas de Lugo en campaña, timbrado por un coronel y con banderas acoladas.⁹ Recordemos que doña Florentina de Llarena Calderón, quinta marquesa de Acialcázar y cuarta de Torre Hermosa, nieta del mencionado matrimonio formado por Don José Antonio de Llarena y Doña Francisca de Mesa, una vez viuda, profesó en dicho convento, del que fue priora y generosa mecenas.¹⁰

El clérigo Francisco Martínez de Fuentes describió las fiestas que se celebraron en septiembre de 1789, en la ciudad de Canaria, con motivo de la subida al trono de Carlos IV. En ese momento era sexto marqués de Acialcázar, desde su nombramiento por Real Carta dada en El Pardo a 20 de enero de 1785, y quinto de Torre Hermosa, don Esteban de Llarena Calderón Mesa, primo hermano y heredero de doña Florentina. Martínez de Fuentes elogia la “decoración de la casa del marqués de Torrehermosa. Toda la fachada de su casa desde la cornisa del techo hasta el suelo estaba vestida de un grande lienzo de pinturas divertidísimas y jeroglíficos versos que aludían a los trofeos de su antigua y noble casa y a explicar el escudo de sus armas; acompañando a esta perspectiva otras muchas pinturas de imaginación para entretener la curiosidad de los aficionados. Volaban también de la pared guardando orden unos tres balcones adornados con el mismo gusto y sobre ellos unos pequeños arcos igualmente adornados para de allí asomarse a las funciones de la plaza. Finalmente en el balcón del medio estaban colocadas las Armas del Rey y las del Marqués a la izquierda. Todas estas pinturas miradas una por una ofrecían por sí solas objeto bastante alegre y divertido”.¹¹ El doctor Hernández González comenta en el prólogo a la reciente edición del texto de Martínez de Fuentes, al referirse a las casas de la plaza de Santa Ana, “la del Marqués de Torrehermosa que no escondía a través de jeroglíficos y versos las glorias de su noble casa y explicaban su escudo de armas, que colocaron estratégicamente a la izquierda de las Armas Reales. Trascendencia y perennidad de sus blasones que alternaban para atraer al público con pinturas imaginativas para atraer su curiosidad”.¹² Con toda seguridad eran las armas de Llarena y Mesa las que centraban la composición heráldica.

En la colección de don Blas Van de Walle, en Santa Cruz de La Palma, se encuentra el retrato de un clérigo datable a finales del siglo XVIII.¹³ Tiene un escudo que cuenta entre otros cuarteles con las armas de Llarena y Mesa. No dudamos en identificar al retratado con el Doctor don Antonio de Llarena Calderón, hijo del citado sexto marqués de Acialcázar y quinto de Torre Hermosa, que fue canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Canarias.¹⁴

Hermano de este clérigo fue el séptimo marqués de Acialcázar y sexto de Torre Hermosa, que construyó una magnífica casa en La Data de la Concepción, la finca de trescientas fanegadas en el antiguo Monte Lentiscal, que su padre había recibido de la Corona en pago a un antiguo crédito a la Hacienda Real.¹⁵ En la puerta de entrada de la casa colocó un gran escudo marmóreo con la siguiente inscripción: “Principiar esta casa/ en octubre de 1812 por/ Don Manuel de Larena y/ Calderón Marquez de Acialcázar/ y de Torrehermosa/ y se concluyo en 1815”.

Se trata de un escudo terciado en palo. Primero, terciado en faja: la torre, de Llarena; las dos mesas, aquí con grandes cabezas de moro, de Mesa; los cinco roques y la bordura con cabezas de águilas degolladas, de Casaus. Segundo, cortado de la cruz flordelisada, angulada de cuatro espigas, de Lugo, y de la cruz de Santiago, las dos veneras y las letras F y E, de Llarena. Tercero, terciado en faja: los dos lobos, de Ayala; las fajas, de San Martín; las dos cabras, de Cabrera; Al timbre, corona de marqués sobre la M de los Lugo y los peces, antiguos emblemas de los Bahamonde, usados por los primeros Fernández de Lugo. El escudo lleva una cruz acolada y está enmarcado con motivos decorativos propios del estilo imperio entonces en boga.

Casa Hermosa

Los emblemas que veremos a continuación pertenecen a otra rama de la familia Mesa, los marqueses de Casa Hermosa. Los descendientes del capitán Lope de Mesa y Ocampo usan las armas siguientes, un escudo medio cortado y partido: primero, de plata, las dos mesas cargadas de una cabeza de moro y dos panes; segundo, fajado de gules y oro; bordura de gules con ocho aspas de oro; tercero, de plata, el guerrero armado de cota y malla, con adarga y rodela, soldadesca y piezas de artillería; bordura de plata con la inscripción “HVLP Capitán Lope de Mesa en Canaria año de 1599”; al timbre corona de marqués, yelmo y, por cimera, el caballero armado. Ese tercer cuartel tenía su origen en un antepasado de los Casa Hermosa, el capitán Lope de Mesa y Ocampo, que había recibido un acrecentamiento de armas. El Rey Felipe III le concedió añadir a sus antiguas armas familiares (las mesas alusivas al apellido y las fajas), un nuevo cuartel que recordara la presencia del capitán en la defensa de Gran Canaria contra Pieter Van der Does en 1599. Las letras H.V.L.M. corresponden a las iniciales de “Hombre Valeroso Lope de Mesa”. Tiene el mismo origen el guerrero con espada y rodela, colocado en lo alto del escudo a modo de cimera.

En la calle de la Caza, en La Laguna, Tenerife, en la casa del teniente coronel don Domingo Prudencio de Mesa y Castilla, figuraban unas armas de esta familia.¹⁶ Era hijo de don Francisco de Mesa Azoca y de doña María Antonia de Castilla y Molina y hermano menor de don José Jacinto, padre del primer marqués de Casa Hermosa. Las armas de Mesa y Castilla podemos verlas en el patio de la casa n. 10 de la calle Carrera de esa ciudad, en un escudo partido: primero, dos mesas, en la de arriba dos panes y quizás una cabeza, en la de abajo, los tres panes y un cuchillo, bordura de ocho aspas, de Mesa;

segundo, el castillo calzado de dos leones pingados y afrontados, de Castilla. Timbrado de corona, detrás de la cual asoma un yelmo, el escudo presentado sobre una cartela con los bordes apergaminados.

Juan de Miranda retrató, en torno a 1749, al citado coronel don José Jacinto de Mesa y Castilla, en un óleo sobre lino. Junto al retrato aparece un escudo terciado en palo. Primero, cortado: primero, de plata, las dos mesas de gules con tres panes, bordura de gules con ocho aspas de oro; segundo, las armas acrecentadas a Lope de Mesa: el caballero armado y los soldados. Segundo, terciado en faja: primero, de oro, las tres fajas de gules, de esta rama de los Mesa; segundo, cuartelado, 1 y 4, de oro el león de sable, 2 y 3, de plata, el águila de sable; tercero, el jaquelado de plata y gules, esmaltes alterados de los Ocampo. Tercero, terciado en faja: primero, Barbosa, en campo de plata una banda de azur, cargada de tres crecientes de plata y acompañada de dos leones de su color natural lampasados de gules; segundo, de azur, cinco piezas de plata; tercero, cuartelado, 1 y 4, de oro, el árbol de sinople, probables armas de los Azoca, 2 y 3, de gules, la torre de plata. Al timbre, corona, el escudo colocado sobre una cartela de bordes apergaminados sobre la que se entrecruza una decoración de tipo vegetal.

En la portada del palacio de Casa Hermosa, calle Carrera 7, en La Laguna, Tenerife, podemos ver un hermoso escudo de mármol. Cuartelado: primero, las dos mesas con tres panes, cuchillo y cabeza de moro; segundo, las fajas; tercero el acrecentamiento hecho a Lope de Mesa, bordura con la inscripción “H.V.L.P capitán Lope de Mesa en Canaria año de 1599”; cuarto, el puente y el león saliente, de Ponte; bordura general de aspas. El escudo tiene una forma irregular propia de finales del Barroco, corona de marqués, el título es de 1766, y está rodeado de cañones y tambores que aluden a la carrera militar del primer marqués de Casa Hermosa. Su madre había sido doña Elvira de Ponte, poseedora del mayorazgo fundado por Bartolomé de Ponte Pagés y doña María Ana de Azoca Vargas y Hoyo. Según Cioranescu, “este escudo ha sido colocado, en el último tercio del siglo XVIII, por don Francisco José de Mesa y Ponte. Ha sido retirado hacia 1870, al haberse transformado la parte baja de la casa en garaje para coches de alquiler; se ha devuelto en su lugar en 1912”.¹⁷ El citado autor señala además que “al principio de la escalera está un escudo de Mesa, anterior al del frontis”.¹⁸

También aparecen las armas de Casa Hermosa en un tapiz peruano estudiado por Sebastián Jiménez Sánchez¹⁹ y conservado actualmente en la Catedral de Canarias, Las Palmas de Gran Canaria. Perteneció al citado primer marqués de Casa Hermosa, don Francisco de Mesa y Ponte, corregidor de Huaylas e intendente de Puno. Siguiendo la costumbre de la época, el emblema principal, correspondiente a Mesa, el linaje de varonía, aparece rodeado de otros emblemas heráldicos, en este caso de linajes de la nobleza tinerfeña relacionados familiarmente con el titular. De esa forma, en el centro vemos las armas de esta rama de los Mesa en un escusón medio partido y cortado: primer cuartel, de plata, dos mesas cargadas de una cabeza de moro y dos panes; segundo, fajado de gules y oro; tercero, el guerrero armado, soldados y piezas de artillería, bordura de plata con la inscripción “H.V.L.M. Cap. Lope de Mesa en Canaria año 1599”. El resto de los cuarteles pertenecen a los linajes Grimón, Azoca, Ponte, Llarena, Castilla, Machado, Valdés, Lugo, Bahamonde y Molina. Al timbre una corona, el caballero armado por cimera, la cruz de Santiago acolada, el escudo rodeado de banderas, cañones, etc.

Además de los emblemas propiamente familiares, aparecen también otros de tipo personal como la corona de marqués, alusiva al título nobiliario y la cruz de Santiago,

orden de la que el marqués era caballero, y cuyos extremos sobresalen por detrás del escudo, en medio de las banderas y trofeos militares que lo acompañan.

Don José Jacinto de Mesa y van den Heede, tercer marqués, murió en Madrid a fines de 1847 o principios de 1848. Había casado en Las Palmas con doña María Guadalupe de León y Romero que murió del cólera en 1851, también falleció durante la terrible epidemia la única hija que había sobrevivido al padre, doña María de Mesa y León. El tapiz fue vendido en 1865 a la Venerable Hermandad del Santísimo Rosario de la parroquia de Santo Domingo de Las Palmas, por don José Afonso Álvarez. Este personaje era sobrino del Doctoral Graciliano Afonso, fue decano del colegio de abogados, violinista y primer presidente de la Sociedad Filarmónica de Las Palmas. Don José Afonso era el padre de los cuatro hijos de doña María de Mesa, nacidos entre 1837 y 1843.²⁰ El tapiz fue usado como alfombra en las solemnidades que celebraba esa Hermandad.

Con la familia de los marqueses de Casa Hermosa también podemos relacionar una lámina coloreada, fechada en 1760, que figuró en la exposición retrospectiva celebrada en 1950 en la Sociedad Científica “El Museo Canario” de Las Palmas.²¹ Se trata de un escudo cortado de uno y partido de tres: primero, la banda engolada, el castillo y el león, de Castilla; segundo, el castillo con un guerrero saliente armado con un hacha en la diestra y una llave en la siniestra, en jefe un creciente y en punta cinco hachas, de Machado; tercero, el árbol y el puerco espín empinante, de Azoca; cuarto, la cruz angulada de espigas, de Lugo; cinco, la torre con tres flores de lis y una piedra de moler, bordura de ocho aspas, de Molina; sexto, la cruz de Santiago acompañada de dos conchas y la F y la E, de Llarena; séptimo, partido de un hombre armado y dos bandas, de Ocampo; octavo, tres estacas, de Valcárcel; escusón partido de dos mesas, con tres panes, bordura de ocho aspas, de Mesa y un puente y un león, de Ponte; al timbre, un yelmo, el escudo colocado sobre una cartela en la que se entrelazan motivos decorativos de tipo vegetal y que en la parte inferior lleva una especie de máscara grotesca.

Como último ejemplo de las armerías de esta rama de los Mesa, no debemos dejar de mencionar un escudo de Mesa y Ponte en la ciudad de Salamanca. Se encuentra actualmente en la Casa de la Tierra, sede de la Cámara de Comercio de esa ciudad. Lo ha estudiado el doctor Julián Álvarez Villar en la segunda edición de su clásica obra *De heráldica salmantina*.²² Es muy similar al de mármol de la fachada de Casa Hermosa en La Laguna, pero con factura típica de fines del XIX. Corresponde a doña Amalia de Mesa y Queralt, sobrina nieta del tercer marqués de Casa Hermosa, que había casado en 1847 con Leopoldo Maldonado Carvajal, hermano del marqués de Castellanos, de la importante familia salmantina de su apellido que tantos rastros heráldicos ha dejado en esa ciudad. Es un escudo cuartelado, los tres primeros cuarteles son de Mesa: primero, las dos mesas con panes, bordura de ocho aspas; segundo, cuatro fajas; tercero Lope de Mesa con armadura y espada, soldadesca y cañones, la bordura con la inscripción “Lope de Mesa en Canaria año de MDXCIX”; cuarto, puente sobre ondas y león saliente, de Ponte. Yelmo siniestrado por simetría al hacer pareja con otro escudo de armas cuartelado de Maldonado, Carvajal, Acebes y Girón, correspondiente al marido de doña Amalia de Mesa.

Sin relación familiar con los anteriores, queremos mencionar por último la lápida sepulcral del Alguacil Mayor don Agustín Antonio Jaques de Mesa, fechada en 1772, en la iglesia de San Agustín de Las Palmas.²³ Es un escudo partido y terciado en faja, el tercer cuartel corresponde a Mesa.

La visión de conjunto de estos emblemas pertenecientes a distintas épocas, desde finales del siglo xvii hasta bien entrado el xix; localizados en diferentes lugares: La Laguna, La Orotava, Santa Cruz de La Palma, Las Palmas, Tafira, Salamanca; realizados con variados materiales: tela, piedra, mármol, papel; ejecutados con distintas técnicas: tallados, pintados, tejidos; alguno incluso procedente del Perú, nos sitúa frente a un variado repertorio de objetos artísticos utilizados como soportes de emblemas heráldicos. Cada uno de ellos nos ofrece su propia belleza y su valor como documento, y el conjunto nos proporciona algunas de las claves que iluminan y ayudan a explicar la sociedad canaria de ese período.

ANEXO GRÁFICO



Fig.1. Lámina de Excelencias y antigüedades de las siete islas de Canarias, del Doctor Cristóbal Pérez del Cristo.



Fig. 2. Escaño de la iglesia de San Agustín, La Orotava.



Fig.3. Coronamiento del cuadro de San José, convento de Santa Catalina de Sena, La Laguna.

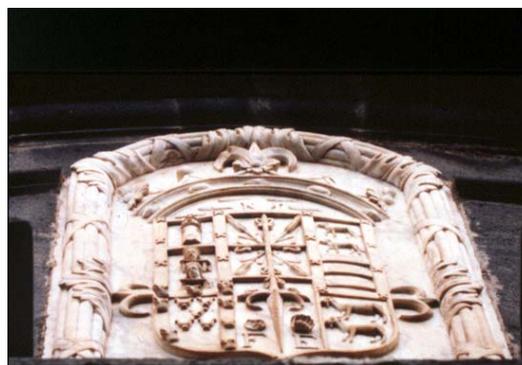


Fig. 4. Entrada de la casa de la Data de la Concepción, Tafira.



Fig. 5. Patio de la casa nº 10 de la calle Carrera, La Laguna.



Fig. 6. Escudo en el retrato de don José Jacinto de Mesa.



Fig. 7. Portada del palacio de Casa Hermosa, La Laguna.



Fig. 8. Tapiz en la Catedral de Canarias, Las Palmas.



Fig. 9. Lámina (nº 4.971 de la Fototeca de El Museo Canario).



Fig. 10. Escudo de doña Amalia de Mesa y Queralt, Casa de la Tierra, Salamanca.



Fig. 11. Lápida de don Agustín Jaques de Mesa, iglesia de San Agustín, Las Palmas.

NOTAS

- ¹ Francisco FERNÁNDEZ DE BETHENCOURT. *Nobiliario de Canarias. La Laguna: J. Régulo*, 1952-1957, t. I, p. 769-858 y t. IV, pp. 1011-1021.
- ² Martín de Riquer. *Heráldica castellana en tiempos de los Reyes Católicos*. Barcelona, Quaderns Crema, 1986, p. 217.
- ³ Gonzalo ARGOTE DE MOLINA. *Nobleza de Andalucía*. Jaén, Riquelme y Vargas, 1991, p. 147.
- ⁴ Juan NUÑEZ DE LA PEÑA. *Conquista y antigüedades de las islas de la Gran Canaria, y su descripción*. Madrid, Imprenta Real, 1676, p. 452.
- ⁵ Antonio RAMOS. *Descripción detallada de las casas de Mesa y Ponte, establecidas en las islas de Canarias, escrita en obsequio del Sr. D. Francisco Joseph de Mesa, Ponte, Castilla y Machado, natural de la ciudad de La Laguna en la Isla de Tenerife, Marqués de Casa Hermosa, Caballero del Orden de Santiago, Coronel que fue del Regimiento Provincial de Tacoronte en dicha isla, dos veces Corregidor de la Provincia de Huaylas en el Reyno del Perú, y al presente de la de Puno en el Virreinato del Río de la Plata*. Sevilla, Imprenta de Vázquez, 1792.
- ⁶ Francisco FERNÁNDEZ DE BETHENCOURT. *Nobiliario y blasón de Canarias*. T. III. Valencia, Imprenta de la viuda de Ayoldi, 1879, p. 135.
- ⁷ Sergio Fernando BONNET Y SUÁREZ. Chirino. En *Nobiliario de Canarias*. La Laguna de Tenerife, J. Régulo, 1952-1967, T. IV, pp. 663-696, en pp. 692-693, nota.
- ⁸ Cristóbal PÉREZ DEL CRISTO. *Excelencias y antigüedades de las siete islas de Canaria*. Xerez de la Frontera, Juan Antonio Tarazona, 1679.
- ⁹ Agradecemos a don Pablo Amador Marrero los datos proporcionados sobre este escudo así como las diapositivas que nos han permitido incluirlo en esta relación.
- ¹⁰ José PERAZA DE AYALA. Llarena. En *Nobiliario de Canarias*. La Laguna de Tenerife, J. Régulo, 1952-1967, T. IV, pp. 931-1021, en p. 954.
- ¹¹ Francisco MARTÍNEZ DE FUENTES. *Usos, costumbres y fiestas de Gran Canaria en el siglo XVIII*. Las Palmas de Gran Canaria, Real Sociedad Económica de Amigos del País, 1998, p. 100.
- ¹² Manuel HERNÁNDEZ GONZÁLEZ. *Estudio crítico*. En MARTÍNEZ DE FUENTES. *Op. cit.* en nota 11, pp. 9-66, en p. 51.
- ¹³ Debemos esta información al Doctor Jesús Pérez Morera.
- ¹⁴ José PERAZA DE AYALA. *Op. cit.* en nota 10, p. 957.
- ¹⁵ José PERAZA DE AYALA. *Op. cit.* en nota 10, p. 957-959.
- ¹⁶ Alejandro CIORANESCU. *La Laguna: guía histórica y monumental*. La Laguna, Ayuntamiento, 1965, pp. 113-114: “La número 5 fue edificada por el regidor decano don Domingo de Mesa y Castilla (1697-1772)”.
- ¹⁷ Alejandro Cioranescu. *Op. cit.* en nota 16, p. 94.
- ¹⁸ Alejandro Cioranescu. *Op. cit.* en nota 16, p. 93.
- ¹⁹ Vid. Sebastián JIMÉNEZ SÁNCHEZ. “Catolicidad y arte”. *Falange*. 11-XII-1959, p. 3; Id. “Un tapiz peruano de la época virreinal, en la parroquia de Santo Domingo de Guzmán, de Las Palmas”. *Falange*. 15 y 16-II-1962, p. 2; *Arte hispanoamericano en las Canarias Orientales: siglos XVI-XIX* [catálogo de la exposición]. Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo de Gran Canaria, 2000, pp. 194-196.

- ²⁰ Don José Afonso, había casado en 1830 con doña María Mercedes de Cea, hija del Oidor de la Real Audiencia de Canarias, don José de Cea Vallarel, madre de su hijo nacido en 1826. Con doña María Remedios de Mesa y León tuvo cuatro hijos nacidos entre 1837 y 1843, vid. Miguel RODRÍGUEZ DÍAZ DE QUINTANA, *Historia de la familia Naranjo*. Las Palmas de Gran Canaria, 1980. T. I, pp. 258, 261, 264 y 265; Lothar SIEMENS HERNÁNDEZ. *Historia de la Sociedad Filarmónica de Las Palmas y de su orquesta y sus maestros*. Las Palmas de Gran Canaria, Sociedad Filarmónica de Las Palmas, 1995, pp. 38, 47 y 48.
- ²¹ Vid. *Guía de la exposición retrospectiva en El Museo Canario*. Las Palmas, El Museo Canario, 1950, n. 366. Fotografía n. 4.971 de la Fototeca de la Sociedad Científica El Museo Canario.
- ²² Julián ÁLVAREZ VILLAR. *De heráldica salmantina: historia de la ciudad en el arte de sus blasones*. 2 ed. Salamanca: Ayuntamiento, 1997, pp. 387-389.
- ²³ Juan Francisco NAVARRO MEDEROS, Ernesto MARTÍN RODRÍGUEZ, Julio CUENCA SANABRIA. Excavación de urgencia en la iglesia parroquial de San Agustín (Las Palmas de Gran Canaria). *Investigaciones arqueológicas en Canarias*. 1, 1988, pp. 155-162, en p. 160.